



CAMOENS



EN EL CINE PORTUGUES

LA célebre película portuguesa «Camoens», nos relata la vida del célebre escritor portugués que empieza en Coimbra el año 1524 y termina en Lisboa en 1579.

Su acción se desarrolla en el ambiente fastuoso del Renacimiento, cuando el comercio de las Indias hacía de Lisboa una de las ciudades más ricas del mundo. Por aquél entonces, el célebre poeta portugués vivía, en la corte de D. Juan III y de la Infanta doña Maria, los momentos más brillantes de su vida y de sus amores, que luego se trocaron en tragedia y sufrimiento. Las intrigas le alejan de la corte y en una escaramuza contra los moros de Ceuta, pierde su ojo derecho. Retorna a su patria, pero «sus errores», su «mala fortuna» y «su ardiente pasión», le obligan a marchar de nuevo; esta vez para las Indias. Y sufre, durante dieciséis años, el más duro de los exilios. Cansado, retorna a Portugal y dedica los últimos años de su vida a terminar el manuscrito que estuvo a punto de perder en un naufragio.

Su muerte acaece en los momentos de mayor peligro para su patria, después del desastre de Marruecos; pero el soplo épico de «Os Lusíadas», enardece a Portugal que vuelve a surgir gloriosa para celebrar, en 1940, este momento glorioso de su historia.



AMOR DE PERDICION



REVOLUCION DE MAYO



EL PADRE TIRANO



LA VECINA DE AL LADO



EL MUELLE DEL SOBRE



SE NECESITA UN LADRON



CAMOENS



LA MANTILLA DE BEATRIZ



UN HOMBRE DE RIVATEJO



TRES DIAS SIN DIOS

Por intermedio de
"Mundo Hispanico" saludo cordial
mente a sus lectores

Antonio Villar

PANORAMA DEL CINE PORTUGUES



En la vanguardia de la producción cinematográfica portuguesa, que va adquiriendo singular relieve, figuran los realizadores Leitao de Barros, López Ribeiro, Arthur Duarte, Jorge Brum, Manuel de Oliveira y Chianca de García, que han dado a su país las mejores y más logradas obras del celuloide. A Leitao de Barros debemos uno de los más notables films ibéricos, «Inés de Castro», que realizó en colaboración directa con el español García Viñolas y que constituyó el pilar más firme y efectivo para una colaboración hispanolusitana.

La obra más considerable que hasta ahora ha lanzado a las pantallas la cinematografía portuguesa ha sido «Camões», una bella biografía en imágenes del gran poeta de «Os Lusíadas» y que significó un paso gigante en el índice de su producción. Otra película lusa de mucha resonancia fué «Alá Arriba», un delicado poema sobre la vida de los pescadores atlánticos de Póvoa de Varzin, que mereció una alta distinción en la Bienal de Venecia del año 1942.

Las actrices más destacadas, por su belleza y cualidades interpretativas, son Teresa Casal, Leonor Maia y Milu y en los cuadros masculinos figura a la cabeza Antonio Vilar; seguido de Virgilio Teixeira, Vilaret, Barreto Poeira y una juvenil generación de actores que poco a poco van perfilando su personalidad frente a las cámaras tomavistas.

Para su desenvolvimiento cinematográfico, cuenta Portugal con los magníficos estudios de Lisboa Films, Cine-Landia, Ulyseea Films y los de la Compañía Portuguesa de Films. El Estado, por su parte, dió muestras evidentes de un interés por el cine nacional, al promulgar la ley de protección que asegura la continuidad productora y sostener servicios cinematográficos a través del S. N. I.—Secretariado Nacional de Información—, en el Ministerio de la Guerra, el de



Economía y en la Agencia General de Colonias. El mismo Estado se convirtió en productor en varias ocasiones y dió a la pantalla películas de gran interés, como «La revolución de mayo», «Hechizo de Imperios» y un gran número de cintas documentales.

Actualmente, la cinematografía portuguesa abriga proyectos de notable envergadura. El primero de ellos, ya en trance inminente de realización, lo constituirá el rodaje de «Vendaval maravilloso», película que va a nacer a la luz de los proyectores bajo el signo de una gran ambición artística y patriótica. En ella será narrada la vida del poeta brasileño Gastão Alves, acontecimiento que señalará el primer paso para una colaboración lusobrasileña—tan necesaria y esperada en el mundo del cine portugués—, que ampliará las posibilidades financieras de la industria del celuloide y el radio de acción de sus mercados.



Otra de las realizaciones más próximas será una interesante cinta de juventud cuyo nudo argumental girará en torno a la Universidad de Coimbra y a la vida estudiantil, tan rica en posibilidades espectaculares.

También, y próximamente, se unirán equipos españoles y portugueses para la realización de dos películas, una que lleva por título «Aló Madrid, aquí Lisboa» y la segunda que tendrá por fondo los maravillosos escenarios isleños de Canarias y Madera.

Como se puede colegir por la breve y ligera visión panorámica que hemos dibujado, el cine portugués establece firme e inteligentemente sus cimientos y desarrolla una elogiada actividad en marcha hacia rutas amplias y seguras. No vacilamos, pues, en predecirle un porvenir brillante y lleno de esperanzas ciertas. Y tiene, además, una importante misión cultural y artística que cumplir,



tanto para sus colonias como para el mundo en general, ofreciéndole la riqueza de su folklore y de sus incomparables paisajes, vehículos éstos lo suficientemente valiosos para situar ventajosamente al cine luso en un puesto destacado del meridiano cinematográfico universal.



MARIA FELIX
Y
JORGE NEGRETE
EN MADRID



Los dos famosos artistas del «cine» mexicano coinciden en España para actuar en dos películas. María Félix, la bellísima actriz cuyo arte interpretativo culminó con «Enamorada», lleva el principal papel femenino en «Mare Nostrum», adaptación de la novela de Blasco Ibáñez, bajo la dirección del español Rafael Gil. La película en que interviene Jorge Negrete lleva por título, en principio, «Jalisco en Sevilla» y en ella alternan fundamentalmente los característicos folklores de México y de Andalucía.